

NOMBRE: SAPO PARTERO BÉTICO

FAUNA

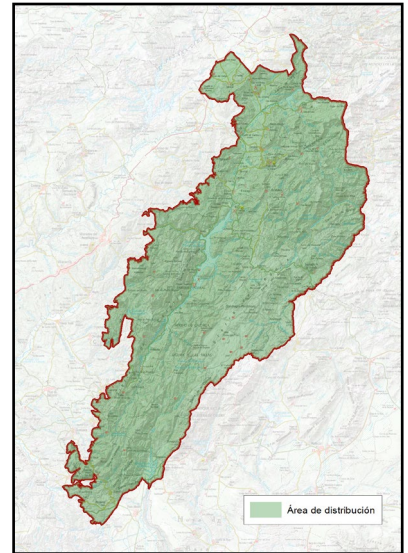
Nº 41

A

DESCRIPCIÓN GENERAL



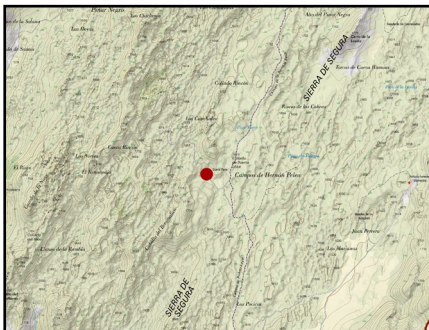
Imagen: F. J. Martín Barranco



NOMBRE COMÚN	Sapo partero bético	FAMILIA	Alytidae
NOMBRE CIENTÍFICO	<i>Alytes dickhilleni</i>	PROTECCIÓN LEGAL	Especie protegida
CLASE	Anfibios	ESTATUS DE CONSERVACIÓN	Especie en peligro de extinción
CUANDO VERLA	Primavera - Verano		

B

LOCALIZACIÓN



El sapo partero bético es un anfibio endémico del sureste de la Península Ibérica, presente en las Sierra de Cazorla, Segura y Las Villas. Prefiere ambientes húmedos de montaña, como arroyos, fuentes, pilares, tornajos y zonas encharcadas, donde encuentra refugio. La actividad de los adultos suele tener en otoño y primavera en días lluviosos, mientras que las larvas pasan meses hasta que completan su desarrollo.

PUNTOS DE OBSERVACIÓN

BALSA DE CUEVA PARÍA

COORDENADAS
521016 / 4203107

En la Sierra de Segura se hallan las poblaciones más abundantes del Parque, en concreto en los Campos de Hernán Perea, donde en la gran mayoría de las balsas, pilares y tornajos (abrevaderos de madera) para el ganado se han localizado cantidad de larvas. Así pues, visitar estas zonas suele tener éxito en su avistamiento, si bien nunca se debe manipular directamente por el riesgo de transmisión de enfermedades a los anfibios que son muy sensibles a hongos y bacterias.

PLAN DE REGENERACIÓN DE LA RED TERRITORIAL Y LA CONECTIVIDAD TRADICIONALES PARA LA GESTIÓN TURÍSTICA SOSTENIBLE EN EL PARQUE NATURAL SIERRAS DE CAZORLA, SEGURA Y LAS VILLAS

C

DESCRIPCIÓN DEL DEL ELEMENTO Y SU CONTEXTO

Al igual que el resto de los sapos parteros tiene una reproducción peculiar: los machos transportan los huevos enrollados en sus patas traseras hasta que las larvas están listas para eclosionar en el agua, donde los deposita para que los renacuajos terminen su proceso de formación hasta su etapa final de adulto, sin cola.

Su dieta se basa en pequeños invertebrados como insectos y arañas.

El Sapo partero bético es un anfibio de pequeño tamaño que apenas alcanza los 5-6 cm. Tiene la cabeza grande, los ojos prominentes con pupila vertical.

El hocico corto y algo puntiagudo y tiene tímpano patente y redondeado. Las larvas son grandes, alcanzando por lo general hasta 6-7 cm de longitud total con la cola que luego perderán. El color de las larvas varía según la exposición solar, la temperatura y el sustrato, suelen ser negras o pardas y con el vientre plateado, presentando en este caso una banda oscura longitudinal en forma de M, H o V, tras la cabeza, en la base de la cola.



Imagen: F. J. Martín Barranco

D

SIGNIFICADOS INTANGIBLES

Volvemos a encontrarnos de nuevo a una especie única, relictas y endémicas de las sierras calizas del Sur de la península Ibérica, siendo las poblaciones de las Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas vitales para su supervivencia a nivel mundial, tanto por número de poblaciones, como por ubicación geográfica estratégica.

Al igual que el resto de anfibios requieren puntos de agua para su reproducción, mientras que los adultos se refugian bajo piedras, en grietas y huecos en el suelo, siempre cerca de agua, los renacuajos, las larvas, necesitan de aguas limpias y permanentes donde reproducirse, sobre todo charcas, pilares, abrevaderos y tornajos.

Estos últimos, los tornajos, abrevaderos para el ganado hechos con troncos de madera tallados para dejar su interior vacío a modo de pilón, suponen una comunión entre conservación de la biodiversidad y conservación de los usos tradicionales que poco a poco se va perdiendo. En la actualidad es mucho más barato y sencillo hacer abrevaderos metálicos para el ganado, donde las larvas de sapo partero mueren abrasadas por el calor que puede llegar a tener el agua en verano, así pues mantener los antiguos tornajos debe ser vital para el patrimonio etnográfico y la identidad de esta sierra y para una especie única como el sapo partero bético.